

Estudio demostró que el ADN humano continúa evolucionando mediante la aparición de nuevos genes

Un estudio publicado en la reconocida revista Cell Reports demostró que el ADN de los seres humanos continúa evolucionando. Esta investigación revela que nuestros genes no son tan estáticos como se creía.

Este descubrimiento genético sorprendente sugiere que nuestro material genético continúa evolucionando, desafiando la idea de que la evolución humana se detuvo hace milenios.

El ADN humano comenzó a evolucionar

Un reciente estudio publicado en la prestigiosa revista Cell Reports reveló un mecanismo sorprendente en la evolución de la genética humana.



Los investigadores del Centro de Investigación de Ciencias Biomédicas en Grecia y del Trinity College de Dublín, Irlanda, descubrieron que 155 genes del genoma humano, que no tienen secuencias similares a ningún otro gen conocido, parecen haber surgido de cero. Estos genes desempeñan papeles claves en nuestras células.

Tradicionalmente, se pensaba que los nuevos genes se originaban principalmente a través de duplicaciones accidentales de genes existentes, que luego evolucionaban con el tiempo para cumplir funciones nuevas.

Sin embargo, este estudio muestra que muchos de estos genes emergieron a partir del denominado «ADN basura» o ADN no codificante. Aunque durante mucho tiempo se pensó que este ADN no tenía función, se está reconociendo cada vez más su papel esencial en la regulación génica.

Qué descubrieron los científicos sobre el ADN

Los investigadores rastrearon el origen evolutivo de microproteínas cruciales para funciones biológicas en humanos y descubrieron:

Algunos de estos genes de novo, que codifican microproteínas vitales, son específicos del ser humano.



Esto sugiere que surgieron después de la separación evolutiva entre humanos y chimpancés, lo que demuestra que nuestro ADN sigue evolucionando activamente.

Además, la mayoría de estos genes de novo, que adquirieron funciones biológicas importantes en un periodo relativamente corto, están asociados con defectos en el crecimiento y diversas enfermedades como la distrofia muscular, la retinosis pigmentaria y el síndrome de Alazami.

No obstante, se requiere más investigación para comprender el mecanismo específico detrás de su formación y su comportamiento en el organismo.

Con información de El Cronista